



Sala de Prensa

¿Qué son y por qué se hacen las pruebas de tamizaje?

Estos exámenes pueden detectar a tiempo anomalías del embarazo o de los primeros meses del bebé.

Las pruebas de tamizaje son mediciones para establecer quién puede padecer cierta enfermedad y quién no, en cualquier momento de la vida de un ser humano.

Para ser más claros, el médico epidemiólogo Emilio Tafur explica que "las pruebas de tamizaje permiten, de manera no tan específica pero estandarizada, conocer el estado en el que se encuentra determinado grupo poblacional en torno a una situación médica o una enfermedad. Además, estos resultados se obtienen rápidamente y de forma económica, comparados con otros exámenes".

Estas se hacen a través de una muestra de tejidos o sangre para estudiar las células y hacer las mediciones indicadas en cada caso.

A lo anterior, Natalia Posada Villa, médica ginecóloga especialista en reproducción humana del instituto Inser, añade que "las pruebas se realizan para definir quiénes tienen mayor riesgo de sufrir cierto tipo de enfermedad", lo cual es muy importante en procesos de prevención, sin llegar a ser exámenes de diagnóstico específicos.

"Todos podemos hacer parte de un tamizaje en cualquier momento de la vida. Sin embargo, existen grupos especiales dentro de la población en los que este tipo de pruebas ejercen un impacto mucho mayor y pueden arrojar información valiosa para la vida, como en el caso de las mujeres en edad fértil, las gestantes, lactantes y los bebés durante su gestación, desarrollo y etapa posterior al nacimiento", anota Tafur.

Precisamente, dice el doctor Guillermo Sánchez Barea, ginecoobstetra de la Clínica del Country, que lo importante del tamizaje es que establece un parte de alerta, "pues al resultar positiva la prueba frente a lo consultado, lleva a ampliar el estudio con un examen de diagnóstico específico para descartar o confirmar la sospecha, permitiendo atender la situación".

En las embarazadas

Ahora bien, en el caso específico de las mujeres en embarazo, las pruebas de tamizaje permiten identificar aquellas madres con riesgo de que su bebé tenga complicaciones, sin que se afecte la salud del feto o de la madre con el examen. Con ello se alcanzan a detectar trastornos genéticos y/o enfermedades metabólicas, indican los expertos.





Sala de Prensa

Por ejemplo, con el tamizaje neonatal, que se efectúa entre las semanas 9 y 13 de gestación, se identifican enfermedades que se dan con relativa frecuencia, y cuyo diagnóstico y tratamiento oportuno mejoran significativamente la calidad de vida del niño y de su familia.

Estas situaciones no se manifiestan en el momento del nacimiento, pero sus secuelas pueden ser irreversibles si no se detectan a tiempo. Por ello, por ejemplo, se hacen evaluaciones de tipo auditivo, genético y sanguíneo, en las primeras horas o días de vida, lo cual marca la diferencia frente a la respuesta del niño en caso de tratamiento.

"La ecografía entre las semanas 11 y 14 de gestación, junto con unos exámenes de sangre, ayuda a identificar alteraciones genéticas, principalmente el síndrome de Down; y a la madre, entre las semanas 24 y 28 se le debe hacer un tamizaje sanguíneo de control sobre la diabetes del embarazo", indica el doctor Guillermo Sánchez.

Entre los tamizajes más conocidos en los bebés está el tamizaje obligatorio, que se toma en sangre del cordón umbilical para el diagnóstico del hipotiroidismo congénito, una deficiencia de la hormona tiroidea desde el nacimiento, factible de corregirse durante los primeros meses de vida.

También el tamizaje voluntario, que, además de confirmar el hipotiroidismo congénito mediante pruebas adicionales, permite detectar males como la fenilcetonuria, una enfermedad hereditaria extraña, de origen metabólico, que afecta el sistema nervioso central, ocasionando daño cerebral, dice Emilio Tafur.

Otras aplicaciones

Existen tamizajes genéticos, neonatales, prenatales, auditivos, visuales; incluso la citología, la serología y las pruebas de próstata son también tamizajes. Igualmente se hacen a órganos factibles de un examen de este tipo. Cabe decir que estas pruebas se toman, por lo general en personas sanas, para determinar si tienen o no, riesgo frente a lo consultado.

"Así mismo, las pruebas de tamizaje, en términos económicos, ayudan a racionalizar los recursos y evitan realizar pruebas costosas y/o que ponen en riesgo la salud sin necesidad. El ejemplo más conocido de una prueba de tamizaje es la citología cervical, que se hace masivamente a todas las mujeres con el fin de detectar, de forma temprana, lesiones del cuello del útero antes que de que se desarrolle un cáncer", explica la doctora Posada Villa.





sala de Prensa

Finalmente, dice el médico Sánchez Barea, otro factor relevante para decidir hacer un tamizaje universal es la presencia o no de problemáticas de salud pública, y las necesidades propias de cada población, esto determinará el público objetivo de la prueba y sus características de elección, como sexo, raza y edad".

Diagnósticos muy especializados

Varios de estos exámenes especializados se hacen por voluntad de los padres o, en ocasiones, porque el médico los recomienda, y se efectúan en centros o laboratorios especializados. Entre ellos están el "tamizaje prenatal no invasivo (realizado durante el embarazo), denominado test prenatal Verifi, un método novedoso de diagnóstico molecular que se realiza a partir de la semana 10 de gestación, y que examina el ADN del feto que circula en la sangre de la madre, lo cual permite detectar problemas en el número de cromosomas del bebé (aneuploidías), en especial el síndrome de Down, el síndrome de Edwards y el síndrome de Patau.

"Además, la prueba permite confirmar el sexo del bebé; una prueba con un margen inferior a 0,1 por ciento de fallos y de rápido reporte: de 3 a 5 días", explica Natalia Posada Villa, ginecóloga especialista en reproducción humana, de Inser.

Otro examen posible es el tamizaje genético posnatal, que se hace al bebé después de su nacimiento y que puede detectar la presencia o no de 50 enfermedades metabólicas. "Se toma en las primeras 48 horas de lactancia del pequeño, y la prueba permite diagnosticar en 1 de cada 4.000 recién nacidos, enfermedades específicas que afectan permanentemente el desarrollo de los niños que padecen de estas anomalías", explica Natalia Posada.

Mediciones auditivas, vitales para el desarrollo de su hijo

Otros de los tamizajes más realizados alrededor del mundo son las pruebas auditivas. Según la Organización Mundial de la Salud, cuatro de cada 1.000 niños nacen con pérdida auditiva cada año. Por ello, indica Christine Yoshinaga-Itano, Ph. D., del departamento del Habla, Lenguaje y Ciencias de la Audición, y docente de la Universidad de Colorado (EE. UU.) "es tan importante que los padres exijan, en las primeras 24 horas de nacidos, que les hagan a sus niños las pruebas de audición, pues con ellas se pueden evaluar y detectar a tiempo ciertas anomalías".

La experta, quien participó, en su paso por el país, en el 'Taller de detección, diagnóstico y tratamiento de la pérdida auditiva en la población infantil', realizado en Bogotá, sostiene que "existen diferentes formas de detección; una de ellas, las otoemisiones acústicas, en la que se envía un sonido con el que se puede saber cómo está el funcionamiento de las





Sala de Prensa

células ciliadas externas. Básicamente se comprueba si la cóclea y las células ciliadas están bien, si procesan ese sonido, vibran, y dichas vibraciones son recogidas en el conducto del oído externo por un micrófono, que nos da la lectura de que el bebé está bien. Esta prueba es preferible hacerla cuando el niño duerme", indica la experta estadounidense.

La especialista añade que si se logra realizar este tamizaje a todos los niños al nacer, su calidad de vida y desarrollo estarían casi asegurados, incluso, estando afectados, "pues se podrían tratar y lograr que compartieran normalmente con sus pares y el resto de su entorno social.

El problema está cuando no se hace y, si hay un niño con lesión, es muy probable que no la volvamos a ver antes de los 18 a 24 meses, cuando sus padres o cuidadores detectan algún retraso, y ya es demasiado tarde para lograr una recuperación efectiva", indica Yoshinaga-Itano.

ASTRID LÓPEZ ARIAS

Diario El Tiempo, 6 de Mayo de 2015. Página 3.